



Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires



**LA NUEVA IZQUIERDA TAIWANESA: EL DEBATE POR EL
DERECHO A LA AUTODETERMINACIÓN**

**THE NEW TAIWANESE LEFT: THE DEBATE ON THE RIGHT
TO SELF-DETERMINATION**

Sergio Chang 

Universidad de Buenos Aires
sergiochang28@gmail.com

Fecha de recepción: 17/10/2022

Fecha de aceptación: 11/11/2022

RESUMEN: Dado que la identidad taiwanesa se encuentra en una situación de vulnerabilidad por su falta de reconocimiento jurídico a nivel internacional –sumado el clima de aislamiento diplomático que ejerce la República Popular de China sobre Taiwán– este trabajo describe cómo el Partido del Nuevo Poder (PNP), que tiene su origen en el Movimiento de los Girasoles, se consolida como uno de los partidos de tercera fuerza que puede disputar los votos al Partido Demócrata Progresista (PDP) y al Kuomintang (KMT). Se analizan los puntos de convergencia y divergencia entre la independencia *de iure* y el *statu quo* (independencia *de facto*). Además, se indaga sobre si una posible victoria electoral del PNP se le puede atribuir a su plataforma política, que representa los principios de la ciudadanía taiwanesa que defiende la soberanía nacional y anhela la declaración de la independencia *de iure*. Se concluye que existe un amplio consenso social del electorado juvenil a favor de la realización de la independencia *de iure*, por lo que podría identificarse con las propuestas del PNP y votar al partido en futuras elecciones.

PALABRAS CLAVE: partidos de tercera fuerza, independencia *de iure*, *statu quo*, Partido del Nuevo Poder, Movimiento de los Girasoles

ABSTRACT: Taiwanese identity is in a situation of vulnerability due to its lack of legal recognition at the international level, as well as the climate of diplomatic isolation exercised by the People's Republic of China over Taiwan. This paper describes how the New Power Party (NPP), which has its origins in the Sunflower Movement, is consolidating itself

as one of the Third Force Parties that can dispute the votes of the Democratic Progressive Party (DPP) and the Kuomintang (KMT). We analyze the points of convergence and divergence between *de iure* independence and *status quo* (*de facto* independence). In addition, we inquire whether a possible electoral victory of the NPP can be attributed to its political platform—which represents the principles of Taiwanese citizenry, upholds national sovereignty, and yearns for the declaration of *de iure* independence. It is argued that there is a broad social consensus among the young electorate in favor of the realization of *de iure* independence, so they may identify with the NPP's proposals and vote for the party in future elections.

KEYWORDS: Third Force Parties, De Iure Independence, Status Quo, New Power Party, Sunflower Movement

Introducción

Las negociaciones económicas acordadas en 2014 por el entonces presidente de Taiwán, Ma Ying-jeou, y los representantes de la República Popular de China (RPC), generaron el repudio general de la opinión pública, que se manifestó a favor de la soberanía nacional y la democracia en el Movimiento de los Girasoles. El nacionalismo fue un elemento recurrente en los argumentos del sector opositor, tanto para evitar la formalización del Acuerdo Comercial de Servicios a través del Estrecho de Taiwán (ACSET) y el Acuerdo Marco de Cooperación Económica (AMCE) como para la conformación del Movimiento de los Girasoles con el objetivo de preservar la democracia y la transparencia institucional. Asimismo, esto también fue determinante en la fundación de los partidos de tercera fuerza.

Este trabajo explica las razones de la formación del Movimiento de los Girasoles y sus implicancias en la creación de nuevos partidos de izquierda—haciendo hincapié en el Partido del Nuevo Poder (PNP)— que entraron a la arena política para disputarles el poder al Partido Demócrata Progresista (PDP) y el Kuomintang (KMT). Para ello, se analiza por qué la orientación pro independencia *de iure* del PNP se diferencia de la consigna de *statu quo* (independencia *de facto*) del PDP, y cómo aquel articula con las luchas por el reconocimiento de la identidad taiwanesa.

Causas y consecuencias del Movimiento de los Girasoles

«¡Taiwán es un país independiente!» y «¡Taiwán no está en venta!» son dos frases que se podían leer en los carteles de los manifestantes durante la negociación, en marzo de 2014, del ACSET y del AMCE impulsada por el

presidente Ma Ying-jeou –del KMT– y los representantes de la RPC. El gobierno de Ma justificó estos dos acuerdos argumentando que impulsarían la economía taiwanesa con la llegada de inversiones chinas en los sectores de hotelería y turismo, imprenta y servicios médicos (Rowen, 2015).

Sin embargo, los opositores a la firma de los dos tratados reclamaron por la falta de transparencia en el manejo del asunto por tres razones. La primera se debía al hecho de haber ocultado las negociaciones al principal partido opositor (el PDP) y a la sociedad civil; la segunda, eran las consecuencias económicas que afectarían a las empresas locales taiwanesas; y la tercera –la de mayor importancia–, se refería a que estos tratados socavarían la democracia y la soberanía del país al conceder tanta libertad económica y política a la RPC (Rowen, 2015).

Los tres argumentos opositores al ACSET y al AMCE representaron el temor general que compartían los ciudadanos taiwaneses al percibir que sus derechos a la autodeterminación y a la seguridad nacional serían entregados de manos del presidente Ma al Partido Comunista de China. En consecuencia, la soberanía taiwanesa –que atañe a la cuestión identitaria y a la autonomía nacional– se convertiría en un objeto de mera transacción económica y política, reforzando la narrativa imperialista que enuncia que a la RPC le corresponde tener injerencia jurídica sobre Taiwán.

Frente a esta preocupación social, la conciencia colectiva movida por defender la identidad taiwanesa se reforzó entre los habitantes del país. De este modo, se intensificó tanto el sentimiento anti-China como también el resquemor social contra el KMT y el presidente Ma. Los reclamos por la defensa de la soberanía aumentaron, y encontraron su punto álgido en el período de marzo y abril de 2014, cuando un grupo de jóvenes universitarios, profesores, activistas sociales –entre otros– asaltaron el edificio del Yuan Legislativo (el poder legislativo) para manifestar su disconformidad y desaprobación respecto del gobierno de turno.

Los medios de comunicación titularon este acontecimiento el «Movimiento de los Girasoles», que marcó un punto de inflexión en la historia de Taiwán al ser la protesta social más larga del país, durando un total de veinticuatro días. El Movimiento perjudicó severamente la imagen pública del oficialismo, allanando el camino para la victoria del PDP en las elecciones presidenciales del 2016, cuando asumió Tsai Ing-wen. También sirvió de inspiración para los hongkoneses, que se levantaron en el Movimiento de los Paraguas Amarillos en septiembre de 2014.

A partir de este hecho político y social, el escenario político de Taiwán se modificó –y amplió– a partir de la incorporación al sistema de partidos encabezado por el KMT y el PDP, de nuevos movimientos políticos. A estos se los conoce con el nombre de «partidos de tercera fuerza», y si bien aportaron nuevas visiones alternativas sobre la política y la sociedad taiwanesa, todos ellos

comparten la consigna política de alcanzar la independencia *de iure* de Taiwán. También pretenden actuar como actores de freno y contrapeso en las tomas de decisiones políticas, para romper con la hegemonía impuesta por el KMT y el PDP.

Surgimiento de los partidos de tercera fuerza

La toma del Yuan Legislativo por parte de los activistas, el aglutinamiento de los ciudadanos que se acercaron espontáneamente a las afueras del edificio para demostrar su solidaridad con la causa, y la difusión del acontecimiento por medio de las redes sociales ayudaron a establecer el nombre del Movimiento de los Girasoles en la historia de los movimientos sociales de Taiwán junto al Movimiento Tangwai (1970-1980), el Movimiento Estudiantil Lirio Silvestre (1990), el Movimiento de Fresas Silvestres (2008) y el Movimiento contra el Monopolio de los Medios (2012). Entre ellos, el Movimiento de los Girasoles es considerado una de las protestas más significativas del país, no solo porque impidió que los tratados comerciales fueran formalizados, sino que también se ha convertido en una plataforma para que emergiesen nuevos actores y partidos políticos cruciales en la arena política.

En esta línea, Ho Ming-sho (2019) argumenta que –tras la disolución de la manifestación y la desocupación del Yuan Legislativo por los manifestantes– aquellos activistas más jóvenes compartían la necesidad de seguir comprometiéndose con la lucha por preservar la democracia de Taiwán. Con el fin de mantener los logros obtenidos durante el Movimiento de los Girasoles, los jóvenes activistas decidieron canalizar sus reclamos políticos incorporándose a los partidos preexistentes o creando nuevos partidos; incluso, consiguieron puestos de trabajo en el área gubernamental, en las ONG, en emprendimientos sociales, etcétera. En este sentido, el Movimiento fue institucionalizándose paulatinamente:

Aunque muchos activistas rechazaron la vía política, la política institucional se convirtió en la vía más visible para canalizar la energía del Movimiento después del reflujo de las protestas. Los defensores de esta estrategia política afirmaron que representaba una forma para que los movimientos sociales ingresaran en la agenda política.¹ (Ho, 2019, p. 61)

Uno de los activistas que ganó visibilidad mediática durante el transcurso del Movimiento es Lin Fei-fan, quien es el actual secretario general adjunto del PDP. Otra participante del Movimiento que se unió al PDP es la actual ministra de Asunto Digitales, Audrey Tang. En cambio, otros activistas

¹ Traducción propia.

—por un lado— percibieron que la adhesión al PDP no era una opción acertada, ya que temían que el partido retomara su posición centrista, como había sucedido durante el gobierno de Chen Shui-bian del 2000 al 2008. Por otro lado, creían que las consignas políticas expresadas en el Movimiento de los Girasoles estaban suspendidas por falta de apoyo de los partidos existentes; por eso, nacieron los partidos de tercera fuerza.

Estos partidos son el PNP, el Partido Socialdemócrata, el Partido para la Construcción del Estado de Taiwán, el Partido para la Liberación de Taiwán, el Partido de los Árboles, y el Partido Verde. Es menester mencionar que este último, aunque fue fundado en 1996, también puede ser clasificado como miembro de los partidos de tercera fuerza porque recobró su participación política debido a las circunstancias políticas y sociales generadas por el Movimiento. El resto de estos partidos fue fundado de 2015 en adelante.

Según Marina Rosen-Cappellazzo (2019), los partidos de tercera fuerza tienen una base de electores más estrecha, lo que les da la flexibilidad para adoptar una posición menos moderada, a diferencia del PDP. En cuanto a las propuestas políticas que ofrecen, Ho Ming-sho (2019) señala que estos partidos tienen una agenda progresista que abarca tópicos variados que incluyen la protección ambiental, los derechos laborales, la agenda LGBT y, sobre todo, defienden la declaración de la independencia *de iure* de Taiwán.

La presencia de estos partidos en la arena electoral implica nuevas alternativas políticas para competir con el KMT y el PDP. Las elecciones legislativas del 2016 fueron el momento decisivo para confirmar su consolidación en el campo político. En esas elecciones, el PNP ganó cinco bancas de un total de 113 escaños. Por su parte, el Partido Socialdemócrata y el Verde acordaron una alianza y acumularon juntos el 2,5% de los votos.

Subsecuentemente, en las elecciones locales de 2018 el PNP salió victorioso con dieciséis bancas a su favor sobre un total de cuarenta candidatos nominados, mientras que el Partido Socialdemócrata consiguió solamente una banca sobre un total de cinco candidatos en su primera elección (Lin, 2018). Por su parte, el Partido para la Construcción del Estado de Taiwán nominó a doce candidatos de los cuales ninguno ganó, pero reunió casi setenta mil votos. Asimismo, otros partidos que no tenían relación con el Movimiento de los Girasoles también ganaron bancas: el Minkuotang (Partido Republicano) obtuvo tres ganadores sobre un total de cinco candidatos.

Estas elecciones fueron un indicio de que los partidos de tercera fuerza cosecharon cada vez más reconocimiento por parte de los electores taiwaneses, ya sea porque se sienten identificados por su agenda progresista —que cubre necesidades no respaldadas por el KMT y el PDP— o porque consideran que la identidad taiwanesa es un tema omitido y descuidado por los dos partidos hegemónicos. Otra tendencia evidente es que, de todos los partidos de tercera fuerza, el PNP ha sido —por el momento— el más exitoso en términos

electorales. Por esta razón, en este trabajo se hace énfasis en el PNP, para analizar su agenda política, sus diferencias ideológicas con el PDP, y cómo se articula su identidad partidaria con el fortalecimiento del nacionalismo taiwanés después del Movimiento de los Girasoles.

El florecimiento del Partido del Nuevo Poder

Aprovechando el punto álgido del Movimiento de los Girasoles –que produjo las circunstancias social y políticamente adecuadas para la formación de la nueva cohorte de activistas sociales y partidos– el PNP fue fundado en enero de 2015 por Huang Kuo-chang, un abogado e investigador de la Academia Sínica, y Freddy Lim, el líder de la banda Chthonic y expresidente de Amnistía Internacional en Taiwán. Ambos participaron activamente del Movimiento de los Girasoles: Huang tuvo la oportunidad de ingresar al Yuan Legislativo y formar parte del núcleo duro del Movimiento para tomar decisiones sobre el curso de las protestas, mientras que Freddy Lim se mantuvo fuera del edificio, arriba de un escenario, transmitiéndoles los sucesos a los simpatizantes.

Algunas de las propuestas políticas que impulsa el PNP incluyen: fortalecer los poderes de supervisión del Yuan Legislativo sobre el Poder Ejecutivo, establecer un sistema de audiencias parlamentarias, ampliar la participación de la gente en las deliberaciones parlamentarias y sancionar a los funcionarios que hagan declaraciones falsas, y también promulgar un reglamento que regule la adquisición indebida de bienes por los partidos políticos (Partido del Nuevo Poder, s/f).

En lo laboral, el PNP promete reducir la carga impositiva sobre los trabajadores y aumentar el impuesto sobre las ganancias de capital, crear empleo público y aumentar el empleo juvenil, y promulgar la ley de salario mínimo. También busca mejorar el mercado de alquiler de las viviendas, y sugiere promulgar una ley de protección de árboles y plantas silvestres.

Con respecto a la esfera cultural, defiende el principio de conservación y difusión de la cultura taiwanesa mediante proyectos legislativos. En relación con los medios de comunicación, impulsa la ley de prevención de monopolios de los medios de comunicación para mantener la libertad de expresión. Asimismo, en lo que se refiere a la justicia transicional, busca legislar un reglamento especial sobre la investigación de víctimas del Terror Blanco que incluya la revisión pública de archivos. Además, el PNP es –junto al PDP– un fuerte promotor del matrimonio igualitario y de la educación para la igualdad de género. De hecho, en las elecciones locales del 2018, la candidata del PNP Lin Yi-meng se convirtió en la primera edil lesbiana, tras ganar su banca en Daan, Wenshan, en la ciudad de Taipéi.

Respecto a la política exterior del Partido, Freddy Lim y cuatro legisladores del PDP llegaron a un acuerdo para establecer el Grupo Parlamentario de Taiwán por el Tíbet, con el compromiso de abolir la Comisión de Asuntos de Mongolia y el Tíbet que legitimaba un vestigio de los reclamos de soberanía de la República de China sobre estos dos países. Asimismo, este Grupo Parlamentario se encarga de facilitar el proceso de obtención de la residencia en Taiwán para los tibetanos. A fines de octubre del 2021, el PNP abrió su oficina en los Estados Unidos para ayudar a amplificar las voces taiwanesas en el extranjero.

¿Es el PNP «el pequeño PDP»?

El PNP confía en que su impronta por defender la soberanía de Taiwán y proponer una agenda política progresista es capaz de instalar su imagen partidaria de manera particular en el sistema político taiwanés. No obstante, el propósito del PNP de consolidar una identidad distinta a la del KMT y a la del PDP, ha encontrado una dificultad al ser catalogado como «el pequeño PDP» o «el pequeño Verde» por los medios de comunicación, debido a su falta de consistencia para que sus miembros permanezcan al interior del partido y no migren al PDP. En este sentido, más que un partido de tercera fuerza, al estar caracterizado por su tendencia al transfuguismo, el PNP se ha convertido en un ejército de reserva para enaltecer el poder del PDP.

La razón del traspaso de algunos de sus integrantes al PDP se debe al compromiso de cooperar con este partido, tal como lo hicieron al respaldar la candidatura de Tsai a la presidencia en las elecciones de 2016 y de 2020, cuando la popularidad del candidato del KMT, Han Kuo-yu, significaba una amenaza, tanto para el PDP como el PNP. Como argumenta Nick Aspinwall (2019), el PNP decidió no competir en los mismos distritos donde se postulaban candidatos del PDP. Como resultado, la estrategia electoral surtió efecto, permitiendo al PNP ganar cinco bancas en aquellos distritos donde no participó el PDP.

De todos modos, el PNP ha formulado críticas hacia el PDP por no cumplir sus promesas electorales de la campaña de 2016. Por un lado, el gobierno de Tsai no promulgó el matrimonio igualitario hasta 2019. Además, a pesar de que el PDP había acordado la devolución de 800 mil hectáreas a los pueblos indígenas, el PNP expresó su descontento al reclamar que aún se debía más de un millón de hectáreas. Asimismo, el PNP repudió la complacencia del gobierno que permitía a los empresarios tener más injerencia en las leyes laborales, controlando –por ejemplo– la cantidad de días de vacaciones que podían tomar sus empleados.

Siguiendo con la estrategia de diferenciarse del PDP, y en el marco del referéndum de diciembre del 2021, el PNP decidió votar de manera contraria al

oficialismo. Se votó sobre cuatro temas particulares: el reinicio nuclear del cuarto reactor de Lungmen, el bloqueo de las importaciones de carne de cerdo estadounidense, la conservación de los arrecifes de algas, y si la fecha de futuros referendums debe celebrarse el mismo día que el de las elecciones generales (Hioe, 2021a).

Para que se apruebe un referéndum, los votos válidos a favor deben superar los 25% del padrón (alrededor de cinco millones de votos) en cada tema, y superar los votos en contra (Hioe, 2021b). Los resultados muestran que ganaron los votos en contra en los cuatro temas a tratar, otorgándole la victoria al PDP con pocas diferencias. Como la votación tuvo una baja participación (41,1%), el PNP justificó su derrota acusando al oficialismo de no haber proporcionado suficiente información para que la sociedad civil entendiera el contenido de los proyectos en el referéndum, y saliera a participar (Chen y Wang, 2021).

Mientras que el KMT buscaba aprobar los cuatros puntos, el PDP se mostró en contra. El PNP coincidió solamente con el PDP en la desaprobación de la reactivación nuclear, pero apoyó los restantes punto, en sintonía con el KMT. La razón por la que el PNP prefirió aprobar la conservación de los arrecifes de algas –en detrimento de la construcción de una terminal de gas cerca del arrecife– se debe a su adhesión a los reclamos de los activistas ambientales para preservar la naturaleza; en cambio, el PDP vio la oportunidad de construir una terminal que proveería gas natural licuado a la seguridad energética del país ante un ataque militar chino. También, el PNP estuvo a favor del bloqueo de la importación de carne porcina, por sospechas de contener ractopamina. Por último, el Partido apoyó la celebración del referéndum el mismo día que el de las elecciones nacionales porque suponía que podría cosechar más votos si ambos eventos coincidieran en una misma fecha.

Frente a estos argumentos, se puede afirmar que el PNP no es «el pequeño PDP», ya que ha demostrado su autonomía para tomar decisiones propias y actuar como un partido independiente, siguiendo sus ideales. La identidad del PNP no se termina de configurar únicamente en el campo electoral, sino que también busca posicionar su particularidad en un tema más controvertido, como es la cuestión de la soberanía y el nacionalismo.

¿Independencia *de iure* o *statu quo*?

Frente a la amenaza de la RPC en las esferas económicas y sociales de Taiwán por las negociaciones concernientes al libre comercio y su vínculo cercano con el KMT, la identidad del PNP se caracteriza por tener una posición más firme y combativa con su país vecino. En este sentido, este y otros partidos de tercera fuerza mantienen la aspiración política de declarar la

independencia *de iure* de Taiwán, lo que se conoce en chino mandarín como 台灣獨立 (*taidu*) (Instituto Global de Taiwán, 2022).

Esta corriente de pensamiento no plantea que Taiwán deba independizarse de la RPC, porque da por hecho que goza de la independencia *de facto* y, por lo tanto, no le pertenece jurídicamente. En vez, la independencia *de iure* busca remover oficialmente el nombre del gobierno de la República de China y cambiarlo por República de Taiwán (o simplemente Taiwán), de manera que el Estado pueda ser reconocido jurídicamente como tal por la comunidad internacional. En este marco, el PNP propone erradicar los legados políticos, sociales y simbólicos de la República de China, como la bandera, el himno, el nombre del gobierno, la Constitución y el resto de las institucionales nacionales, que están relacionadas con la ocupación ilegal y la masacre de los taiwaneses cometidas por el KMT durante el Terror Blanco y la ley marcial.

De esta manera, la posición del PNP –que aboga por la independencia *de iure* y, por consiguiente, el reconocimiento formal de Taiwán por parte de la comunidad internacional– viene a ocupar un lugar vacío que el PDP dejó librado en la lucha por la identidad taiwanesa. Cuando el PDP emergió como la fuerza opositora al KMT, proclamaba –en un principio– la formalización de la independencia *de iure*, durante la década de los noventa. Sin embargo, esto nunca se concretó porque se aprobó la Resolución sobre el Futuro de Taiwán en el congreso partidario de 1999, en la que se reconoció a «República de China» como el nombre oficial del país (Huang, 2001).

Desde entonces, el PDP viró de una posición izquierdista a una centrista, y esta tendencia se acentuó con la llegada de Tsai a la presidencia en 2016. Actualmente, el gobierno se identifica con la idea de mantener el *statu quo*. Esto significa que el PDP considera a Taiwán como un Estado que goza de la independencia *de facto* y, por lo tanto, ya es soberano e independiente, y no debería cambiar su *status*. A su vez, el PDP considera que la República de China es el nombre oficial del Estado y que, si hubiera alguna propuesta para cambiar el sistema político, habría que hacerlo mediante un referéndum (Nachman y Hioe, 2020).

Sin embargo, la adopción del principio del *statu quo* no impide que los políticos del PDP promuevan la lucha por el reconocimiento de Taiwán en la comunidad internacional. Cabe mencionar que esta posición ayuda a mantener la estabilidad política hacia el interior del país, y apaciguar las amenazas bélicas provenientes del país vecino. No obstante, la noción de *statu quo* implica la ausencia de propuestas para modificar la Constitución.

En este contexto, si bien el PNP se distingue del PDP porque postula cambios radicales e inmediatos en la Constitución para que Taiwán sea reconocido como un Estado independiente *de iure*, retomando la cuestión del transfuguismo, persisten discusiones internas que dividen a los militantes del ala más conservadora –que no quieren cooperar con el PDP–, y a los más

flexibles, que creen que trabajar con el gobierno de Tsai supondría una ventaja para reducir los votos a favor del KMT y, por ende, asegurar que no vuelvan las políticas de acercamiento con China.

Esta diferencia ideológica produjo el distanciamiento de los dos fundadores del PNP, Huang Kuo-chang y Freddy Lim, a partir del cual este abandonó el partido en septiembre de 2019, y desde entonces se ha presentado como un candidato independiente, y estrecha vínculos de cooperación con el PDP. Desde esta perspectiva, se puede inferir que la adhesión al campo pro independencia *de iure* o al campo pro *statu quo* es un dilema cuyos límites se vuelven permeables por la emigración de miembros del PNP al PDP. Las opiniones de los políticos entran en pugna al decidir si deberían conservar el nombre del Estado o no, considerando que la amenaza de una anexión por parte de la RPC es recurrente. A pesar de ello, ambos espacios ideológicos continúan coincidiendo en que Taiwán ya es un país independiente y soberano.

La opinión pública sobre la independencia

Los resultados de la encuesta más reciente realizada por la Fundación Taiwanesa de Opinión Pública sobre la posición ideológica de los ciudadanos con respecto a la soberanía del país son reveladores (Chen y Chung, 2022). Las opciones relevadas son el apoyo a la independencia *de iure*, el *statu quo* o la anexión. Se observa que un 50% de los encuestados está a favor de la independencia *de iure*, un 25,7% eligió mantener el *statu quo*, solo un 11,8% prefirió la anexión, y un 12,1% no sabía qué responder. Como consecuencia, se puede interpretar, por un lado, que la gran mayoría de los taiwaneses rechaza la anexión con la RPC y, por otro, que se reconocen a sí mismos como habitantes de un país que ya es independiente.

En consonancia con lo anterior –y en relación con la identidad nacional– de acuerdo a la encuesta Cambios en la Identidad Taiwanesa/China de Taiwán, realizada por la Universidad Nacional Cheng-chi (Centro de Estudios Electorales, 2022), los encuestados se identifican en un 63,7% como taiwaneses, un 30,4% se reconoce como taiwanés y chino de la República de China simultáneamente, mientras que el 2,4% restante se percibe como chino de la RPC, y un 3,5% no responde a la cuestión. Con base en estos resultados, se puede notar que la autopercepción con una identidad taiwanesa tiene un porcentaje una mayoría abrumadora, pero hay una minoría importante de los que aún se consideran taiwaneses y chinos de la República de China al mismo tiempo.

De esto último, se deduce el continuo efecto político de la ideología impuesta por Chiang Kai-shek, que inculcaba el principio de que los taiwaneses son chinos mediante el uso del aparato ideológico del Estado, la enseñanza escolar y las sanciones disciplinarias, obligando a los ciudadanos a sentirse

chinos y erradicando su identidad taiwanesa. Con respecto al 2,4% que respondió considerarse chino de la RPC, debe aclararse que una parte de la población –si bien ya envejecida– continúa estando compuesta por los *waisbengren*, aquellos chinos que huyeron de la Guerra Civil y se refugiaron en Taiwán, entre los cuales existen grandes divergencias ideológicas a pesar de las décadas bajo el nacionalismo del KMT.

Por su parte, en lo que respecta a qué nombre debería llevar Taiwán en los eventos internacionales, a partir de la encuesta hecha por el Laboratorio de Ideas Taiwán (Yang y Chung, 2020), el 51,2% eligió «Taiwán», un 33% se inclinó por «República de China», un 9,7% respondió «Taipéi Chino», un 0,6% contestó «Taipéi, China continental», mientras que un 2% optó por «Territorio Aduanero Separado de Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu», un 2,9% no supo qué responder, y un 0,5% prefirió no contestar.

En efecto, se conjetura que la aspiración de que Taiwán sea reconocido jurídicamente con ese nombre por la comunidad internacional es mayoritaria, y debe apreciarse a la luz del 63,7% de los habitantes que se identifican como taiwaneses. En relación con el porcentaje de los encuestados que optó por la categoría de República de China, se puede señalar que apoyan estratégicamente el *statu quo* para mantener el orden social del país sin sentirse atemorizados por la presencia del gigante vecino. En cambio, sobre los que eligieron los nombres de «Taipéi Chino», «Taipéi, China continental» o «Territorio Aduanero Separado de Taiwán, Penghu, Kinmen y Matsu», se podría inferir que se inclinan por una política de acercamiento o anexión por parte de la RPC, o más bien son *waisbengren*, por lo que su respuesta tiene más que ver con su identidad nacional.

En síntesis, las tres encuestas coinciden en que el sentimiento nacional por consolidar la identidad taiwanesa es alto, la noción de que Taiwán es un Estado que goza de un *statu quo* independiente es un hecho empírico, y la tendencia a declarar la independencia *de iure* continúa siendo una cuestión de primer orden. Frente a estas demandas sociales, los partidos políticos moldear sus proyectos de tal manera que sean acordes a estos ideales que defienden los ciudadanos. En este sentido, frente al PNP como el principal partido de tercera fuerza, se abre el siguiente interrogante: ¿acaso es el único partido que podría ganar una mayoría de los votos en las próximas elecciones, por el hecho de que posee una posición pro independencia *de iure*?

En su lucha por desplegar una identidad propia que lo diferencie de las políticas centristas del PDP, por ser una alternativa que pueda enfrentarse al conservadurismo del KMT, y por ser uno de los partidos de tercera fuerza que reivindica la independencia *de iure* de Taiwán por encima de la política del *statu quo* del oficialismo, el PNP es indiscutiblemente uno de los partidos taiwaneses que más atención ha acaparado en los últimos tiempos, al ser un actor político relativamente nuevo que ha conseguido su lugar en la arena electoral.

Considerando el clivaje existente en Taiwán entre quienes apoyan la independencia *de iure* y los que defienden el *statu quo*, el discurso del PNP resuena fuertemente en las protestas por el reconocimiento de la identidad taiwanesa; especialmente, donde participan las juventudes (Yang y Chung, 2020). En este marco, el PNP podría convertirse en un fuerte contendiente si articula su discurso pro independencia *de iure* con una base electoral joven decepcionada por la posición del PDP de no desestimar los símbolos de la República de China, y por la posición de acercamiento con la RPC del KMT.

Conclusiones

El Movimiento de los Girasoles ha desencadenado la creación de los partidos de tercera fuerza, que han venido a competir por el poder político con el PDP y el KMT. Entre ellos, se encuentra el PNP que, desde su nacimiento hasta la actualidad, ha atravesado por una serie de transformaciones que van desde la partida de uno de sus líderes fundadores (Freddy Lim) hasta las luchas internas sobre la política de cooperación o alejamiento del PDP, y la decisión de votar de manera contraria al oficialismo en el referéndum de diciembre de 2021.

Esta búsqueda de una identidad partidaria por parte del PNP coincide con el despertar de una conciencia nacional que defiende la identidad taiwanesa, apoya la independencia *de iure*, y cuyo núcleo duro son los jóvenes. Consiguientemente, si el PNP logra absorber este reclamo mediante la presentación de políticas adecuadas, que puedan captar el apoyo del electorado joven a partir de la erradicación de los elementos de la República de China –con la cooperación o no de los restantes partidos–, y con el fin último de formalizar la independencia *de iure* y oficializar el nombre del Estado como «República de Taiwán», podría llegar a maximizar sus votos y ganar las futuras elecciones.

Referencias bibliográficas

- ASPINWALL, N. (17 de agosto de 2019). Taiwan's New Power Party Faces Crisis After Departure of Heavyweights. *The Diplomat*.
<https://thediplomat.com/2019/08/taiwans-new-power-party-faces-crisis-after-departure-of-heavyweights/>
- CHEN, Y. y CHUNG, J. (2022) Half of Taiwanese back independence. *Taipei Times*.
<https://www.taipeitimes.com/News/taiwan/archives/2022/08/17/2003783677>
- CHEN, J. y WANG, D. (19 de diciembre de 2021). 四公投皆不通過 中二選區及中正萬華區同意不同意? Servicio de Televisión Pública de Taiwán.

- <https://news.pts.org.tw/article/559555>
CENTRO DE ESTUDIOS ELECTORALES. (2022). *Changes in the Taiwanese/Chinese Identity of Taiwanese*.
<https://esc.nccu.edu.tw/PageDoc/Detail?fid=7800&id=6961>
- HIOE, B. (11 de noviembre de 2021a). The PNP and PDP Split on the Referendum Vote. *New Bloom*.
<https://newbloommag.net/2021/11/11/PNP-PDP-referendum-split/>
- HIOE, B. (18 de diciembre de 2021b). Referendum results in a PDP victory, KMT defeat. *New Bloom*.
<https://newbloommag.net/2021/12/18/2021-referendum-results/>
- HO, M. (2019). The Road to Mainstream Politics: How Taiwan's Sunflower Movement Activists Became Politicians. En R. Youngs (ed.), *After Protest: Pathways Beyond Mass Mobilization* (pp. 61-69). Carnegie Endowment for International Peace.
- HUANG, J. (2001). PDP makes minor revisions to stance on independence. *Taipei Times*.
<https://www.taipetimes.com/News/local/archives/2001/10/21/108060>
- INSTITUTO GLOBAL DE TAIWÁN. (6 de abril de 2022). *Taiwan's "Third Force" Political Parties and the Legacy of the Sunflower Movement*.
<https://globaltaiwan.org/2022/04/taiwans-third-force-political-parties-and-the-legacy-of-the-sunflower-movement/>
- LIN, I. (19 de diciembre de 2018). Charting 20 Years of 'Third Force' Electoral Gains in Taiwan. *The News Lens*.
<https://international.thenewslens.com/feature/bluewave/110469>
- NACHMAN, L. Y HIOE, B. (23 de abril de 2020). No, Taiwan's President Isn't 'Pro-Independence'. *The Diplomat*.
<https://thediplomat.com/2020/04/no-taiwans-president-isnt-pro-independence/>
- PARTIDO DEL NUEVO PODER. (s/f). *Policy*. <https://www.newpowerparty.tw>.
- ROSEN-CAPPELLAZZO, M. (2019). *Taiwan's Third Force Parties: The Voice of a Generation*. Ketalagan Media.
<https://ketagalanmedia.com/2019/03/08/taiwans-third-force-parties-voice-generation/>
- ROWEN, I. (2015). Inside Taiwan's Sunflower Movement: Twenty-Four Days in a Student Occupied Parliament, and the Future of the Region. *The Journal of Asian Studies*, 74(1), 5-21. DOI:10.1017/S0021911814002174
- YANG, C. Y CHUNG, J. (25 de septiembre de 2020). Pro-independence Free Taiwan Party launched. *Taipei Times*.
<https://www.taipetimes.com/News/front/archives/2020/09/25/2003744036>



Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires